

3 DÍA 3

Una declaración de la indulgencia de Jesús

Lucas 22: 54-62

“Hoy mismo, antes de que el gallo cante, me negarás tres veces”



Hay una gran contradicción entre la confesión de Pedro, “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (Mat. 16: 16) y su negación tres veces en la casa del sumo sacerdote.

Después de su tercera negación, “El Señor se volvió y miró directamente a Pedro”. En este momento Pedro recordó lo que Jesús había dicho, “Hoy mismo, antes de que el gallo cante, me negarás tres veces”. Pedro demostró que entendía la seriedad de negar a Jesús al llorar amargamente.

La historia de Pedro es la historia de la humanidad. El conocimiento de Dios debe transformar nuestras vidas una vez y para siempre en una continua obediencia y devoción. Pero nuestra realidad es otra.

Gracias a la indulgencia de Jesús, la historia de Pedro no terminó el día de su negación. Jesús fue tolerante con Pedro porque conoce la condición humana y nuestra tendencia a fracasar. Pero por su amor nos persigue para algo mejor. Jesús fue a buscar este hombre fracasado para su restitución y resultó en una historia de un líder dinámico y fiel hasta la muerte.

Aunque la indulgencia de Jesús entienda tus fracasos nunca es una excusa para quedar igual. La madurez cristiana es más una medida de cuantas veces te has levantado y no que nunca hayas caído.

Oración:

¡Cuántas veces con mis palabras, pensamientos o acciones te he negado!... perdóname Señor... gracias por buscarme en mis fracasos y volverme a extender tu amorosa invitación a seguirte y servirte.

**La mirada de Jesús sigue diciendo:
¡podés hacerlo mejor, levántate y seguime!**

